

Discurso nº 212: Día Mundial de la Educación

Distinguidos colegas, educadores, estudiantes y todos los presentes,

Hoy, en el Día Mundial de la Educación, nos reunimos para celebrar un pilar fundamental de nuestras sociedades y un derecho humano esencial: la educación. Este día nos recuerda el poder transformador de la educación y su capacidad para abrir mentes, transformar vidas y cambiar nuestro mundo.

La educación es mucho más que la adquisición de conocimientos y habilidades. Es la base sobre la cual se construye la igualdad de oportunidades, el desarrollo sostenible y la paz. A través de ella, se fomenta el entendimiento mutuo, se cultivan la tolerancia y se abren puertas a un futuro más próspero y justo para todos.

En el mundo de hoy, enfrentamos desafíos sin precedentes, desde la crisis climática hasta las desigualdades globales exacerbadas por la pandemia. En cada uno de estos desafíos, la educación desempeña un papel crucial. Nos enseña a pensar críticamente, a innovar y a adaptarnos. La educación nos empodera para enfrentar estos desafíos con conocimiento y sabiduría.

Pero aún queda mucho por hacer. En diversas partes del mundo, el acceso a una educación de calidad sigue siendo un lujo inalcanzable para muchos. Niñas y niños en zonas de conflicto, comunidades marginadas y familias en extrema pobreza a menudo se encuentran privados de sus derechos educativos. Hoy, renovamos nuestro compromiso de no dejar a nadie atrás, de trabajar incansablemente para garantizar que cada niño, niña, joven y adulto tenga acceso a la educación que merece.

Celebramos también la incansable dedicación de los educadores, quienes, con pasión y perseverancia, enfrentan todos los días desafíos enormes para inspirar y guiar a las futuras generaciones. Ustedes son los verdaderos héroes de nuestras comunidades, moldes de futuros líderes, innovadores y ciudadanos conscientes.

En este Día Mundial de la Educación, también reconocemos el impacto de la tecnología y la innovación en la enseñanza. La era digital ha transformado la educación, abriendo nuevas vías para el aprendizaje que trascienden las paredes tradicionales del aula. Este nuevo horizonte nos invita a repensar cómo y qué enseñamos, para preparar a nuestros estudiantes para el mundo que les espera.

Por lo tanto, mientras celebramos hoy, hagámoslo con la mirada puesta en el futuro.

Trabajemos juntos para abordar las inequidades en el acceso a la educación, para innovar en nuestros métodos de enseñanza y para apoyar a cada educador y estudiante. Juntos, podemos construir un futuro donde la educación sea verdaderamente un derecho alcanzable para todos.

En este día especial, reafirmemos nuestra fe en el poder de la educación para cambiar el mundo y comprometámonos de nuevo con la noble misión de educar. Porque cada día en la educación es una oportunidad para hacer una diferencia en la vida de alguien, y cada momento de aprendizaje es un paso hacia un mundo mejor.

¡Feliz Día Mundial de la Educación a todos! Que este día nos llene de inspiración y renovado propósito en nuestros esfuerzos educativos.

Además, estamos profundamente comprometidos con la inclusión y la accesibilidad en el desarrollo infantil. Este libro incluye capítulos dedicados a entender y apoyar el desarrollo de niños con necesidades especiales, asegurando que cada niño, sin importar sus circunstancias, tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

Esta obra no habría sido posible sin la colaboración de muchos profesionales apasionados y dedicados, cuya experiencia y conocimiento enriquecen cada página. Quiero agradecer a todos los autores, investigadores y colaboradores que han hecho posible este libro. Su trabajo incansable y su dedicación a la causa de la educación y el desarrollo infantil son lo que nos ha traído aquí hoy.

Por último, pero no menos importante, este libro es un llamado a la acción. Es un recurso para educar, pero también es un recordatorio de la responsabilidad que compartimos en apoyar el desarrollo de nuestros niños y niñas. Como comunidad, como sociedad, debemos trabajar juntos para proporcionar los ambientes más enriquecedores, seguros y amorosos posibles para nuestros jóvenes.

Espero que este libro se convierta en una herramienta invaluable en sus manos, que inspire y guíe a todos aquellos comprometidos con la noble tarea de cultivar y nutrir a las futuras generaciones.

Gracias por estar aquí hoy y por su compromiso continuo con el desarrollo infantil temprano. Juntos, podemos hacer una diferencia significativa en la vida de nuestros niños y niñas.

¡Muchas gracias!

Dr. Daniel R. Miranda
Rector Universidad Maza